

RECORDAR EL PASADO, RECUPERAR EL PRESENTE

Corría el año de 1.883, eran últimos del mes de febrero y José María después de pronunciar un emotivo discurso levanto su copa para brindar por las hermosas y amables señoras que acompañaban a los caballeros allí presentes. Antes de bajar su copa no quiso desaprovechar su brindis sin acordarse de los pobres jornaleros que con gran esfuerzo conseguían diariamente ganarse su pan.



Con este gesto y con el cierre de las válvulas quedaron atrapadas para siempre las aguas del arroyo Benabolá en la recién construida presa situada en el lugar llamado la alquería. José María Marín Andrade acababa de cumplir su honroso cometido de apadrinar esta obra de la ingeniería en presencia de los socios accionistas de la Colonia del Angel y deseaba que con la ayuda de esta construcción llegase mayor prosperidad para todos.

Tal vez, y debido a su afición por la poesía tuvo a bien en buscar un nombre para este embalse que tuviese afinidad con el lugar donde se encontraba y lo bautizo con el nombre de "Alquerío".

Mi nombre es Alquerío, en esta Alquería nació, los padres que me formaron, los socios que están aquí con mi padrino llamado José María Marín.

José María se sentía identificado con la nueva colonia agrícola que había nacido recientemente en Marbella y era amigo de sus socios fundadores. De ascendencia humilde fue un hombre que a pesar de que la vida le puso múltiples obstáculos supo realizarse a sí mismo. Amante de la libertad y un adelantado de su tiempo, José María era sobre todo un hombre inteligente, inquieto y emprendedor y fueron gracias a estas virtudes las que le llevo a ser director de la Ferrería del Angel, poseedor de sustanciosas fincas, además de la mina de hierro de la "Lealtad" situada en el partido del arroyo del Peñoncillo.

Sus inquietudes políticas le llevaron a ostentar en Febrero de 1873 la alcaldía de Marbella durante la I República Española, aunque por poco tiempo. Durante su mandato intentó que todos los niños tuviesen la oportunidad de acceder a la escuela, normas para una mayor higiene en las calles y mayor seguridad, pero desgraciadamente sus buenas intenciones no tendrán el respaldo de la burguesía local por lo cual poco a poco fue sucumbiendo en el desánimo. Finalmente se vio obligado a abandonar su puesto como regidor al sentirse falto de autoridad, hecho que le produjo una gran tristeza por no poder llevar a cabo sus nobles propósitos.

A pesar de la construcción de la presa del Alquerío la joven colonia sigue adoleciendo de suficientes reservas de agua que garanticen el riego y por consiguiente el buen funcionamiento de la misma. Será este motivo por el cual años más tarde se procede a levantar una nueva presa, que estará situada no a mucha distancia y quedará emplazada en el arroyo Regajo Rincones. Durante la construcción del embalse de Rincones, nombre por el que sería conocido, se produjo un reventón lo cual produjo el inevitable retraso de las obras además de suponer las burlas de la chavalería que residía en la colonia que incluso le dedico una coplilla.

A Don Pedro, que estaba desayunando se le cayó el tenedor cuando supo la noticia que el pantano reventó.

Finalmente sería en el año de 1890 cuando finalmente concluyeron las obras de este segundo pantano, con el estaban asegurados los aportes hídricos para la que en poco tiempo se convertiría en una explotación agrícola modélica desde el punto de vista de la modernización agraria. En sus campos se cultivaba la caña de azúcar además del cultivo de la naranja.

Las naranjas que recolectaban eran muy apreciadas por su calidad y se destinaban en su mayoría a la exportación.



Con el paso del tiempo la colonia desapareció, los cultivos de caña de azúcar, sus afamadas naranjas y los esfuerzos de los trabajadores comenzaron a formar parte del pasado y su recuerdo quedó alojado en la memoria de muchos. Los dos viejos embalses se convirtieron en vestigios de la antigua colonia y dejaron de tener los usos para lo que fueron construidos. Con el paso de los años sus aguas apresadas comenzaron a dar vida a un ecosistema natural donde las aves acuáticas eran abundantes en cualquier época del año incluso a pesar de ser un lugar donde se permitía la caza.

Con sus más de cien años años de historia, estos embalses han sufrido inevitablemente el paso del tiempo, siendo testigos de la evolución que ha experimentado nuestra ciudad sobre todo en las últimas décadas, donde el nuevo desarrollo económico basado en el turismo y el consiguiente aumento poblacional tendrá consecuencias para ellos.



Para empezar los nombres con los que fueron bautizados y conocidos durante muchos años han quedado olvidados y en desuso. Así, en la actualidad el primer embalse que fue conocido por el nombre de Alquerío es hoy día llamado embalse viejo del Ángel y el segundo en su construcción pasa a ser nombrado embalse nuevo del Ángel o Lago de las Tortugas llamado de esta forma por la abundancia en sus aguas del Galápagos Leproso.

Los paisajes que siempre rodearon estos lugares dominados por el agua fueron de gran atractivo para el que los contemplaba, incluso para el urbanismo descontrolado. Atraídas por este reclamo las urbanizaciones han llegado a invadir algunas zonas aledañas y de seguir en esta dinámica se estará poniendo en peligro estos parajes tan bucólicos.

Por desgracia la degradación del paisaje no es el único mal que aqueja a estos históricos embalses. Ante todo, estos parajes **son espacios naturales e históricos de gran interés** y es necesario que estén bien conservados como tal.

Desde el punto de vista medioambiental los embalses están sufriendo una progresiva degradación y se encuentran en la actualidad en un lamentable estado de conservación. La avifauna acuática asociada a estos ecosistemas es cada vez más escasa tanto en el número de individuos como en el número de especies.

Las causas de esta progresiva pérdida de biodiversidad son variadas. Entre las más destacables están las molestias humanas, molestias deportivas, basuras en sus aguas y pérdida considerable de cobertura vegetal en sus márgenes (vegetación palustre). Esta última causa es la más negativa de todas ya que una buena cobertura vegetal es imprescindible para dar cobijo y seguridad a las aves además de un lugar de nidificación.



La rehabilitación de estos ecosistemas ha sido desde hace años muy demandada por parte de asociaciones, grupos ecologistas e incluso por alguna corporación del Ayuntamiento de Marbella que a finales de la década de los 80 llegó a promover un proyecto donde se pretendía compatibilizar la conservación de estos espacios naturales con el uso recreativo.

De los dos embalses, el que tiene mayor valor paisajístico es el embalse nuevo o de las Tortugas, además, debido a la forma de su vaso lagunar (pendientes de profundidad poco pronunciadas), es el más propicio para albergar abundante vegetación palustre y por tanto mayor diversidad de aves acuáticas.

Con la intención de preservar estos lugares tan emblemáticos de nuestro municipio la asociación Marbella Activa presentó en el Ayuntamiento de Marbella su propuesta al catálogo de bienes y espacios protegidos de Marbella, un documento donde en uno de sus apartados se realiza una propuesta para la restauración de este espacio natural haciendo hincapié en dotarlo de cobertura vegetal que actúe como refugio para las aves y embellecimiento del paisaje. También se propone la instalación de observatorios para la observación de las aves. De esta manera se garantiza un espacio natural bien conservado y su puesta en valor siendo además compatible con el actual uso recreativo.



Volver a recuperar estos históricos embalses para los ciudadanos de Marbella sería un motivo de satisfacción para el que fue su padrino, José María Marín Andrade, como hombre sensibilizado con el progreso de sus ciudadanos y que agradecería la rehabilitación de estas joyas arquitectónicas y su nuevo cambio de uso como espacio natural destinado para el disfrute de sus conciudadanos.

Sin lugar a dudas José María volvería a hacer el mismo gesto que le honró hace más de cien años brindando también por ello.

Antonio Figueredo Navarrete

Miembro de la Sociedad Española de Ornitología. SEO
Secretario y socio fundador de Marbella Activa.

<http://marbellaalnatural.blogspot.com>

